

DOS LIENZOS DE LUCIANO SALVADOR GÓMEZ EN LA UNIVERSIDAD DE VALENCIA

De entre los pintores valencianos del segundo tercio del siglo XVII hay que rescatar en lo posible la figura de Luciano Salvador Gómez, artista del que nada en concreto dicen las fuentes bibliográficas y prácticamente casi ningún cuadro nos ha llegado de su mano. De su hermano Vicente, pintor de mayor renombre, estamos mejor informados pues se ha conservado obra suficiente para reconstruir en parte su trayectoria artística que ha sido analizada de forma provisional en fechas recientes¹.

Si se tiene noticia de Luciano Salvador Gómez es gracias a una brevísima mención que le dedica Marcos Antonio de Orellana² que asegura haber visto cuadros con su firma, incluso uno fechado en 1662, y suponiéndole discípulo de Espinosa como a su hermano Vicente, confesaba no tener información «de las cumplidas noticias que quisiéramos y aun de las más puntuales de las obras de su mano», enigma que achacaba «a la desidia de nuestros mayores o a lo temprano de su fallecimiento u otra ignorada causa».

Una de las obras que Orellana mencionaba de este pintor era el cuadro de *Santa Bárbara y el Deán Fenollet* que había en el crucero de la Epístola de la catedral de Valencia y que años después, concretamente en 1909, Sanchis Sivera lo mencionaba como «anónimo» en la sacristía de canónigos³. Este cuadro actualmente hay que darlo por perdido. Otro era un *San Vicente Ferrer* en un retablillo callejero situado en la denominada «Llongeta del Mustasaf», que también se ha perdido⁴. De igual modo se ignora el paradero de «Nuestra Señora con el Niño en el brazo izquierdo y en la mano derecha una medalla con el nombre de Jesús» que el mismo Orellana llegó a ver en casa del Inquisidor Fiscal, don Nicolás Rodríguez Lazo y luego pasó a casa de la Condesa de Almodóvar. El mismo histo-

¹ PÉREZ SÁNCHEZ, A. E., «Vicente Salvador Gómez. A propósito de una obra adquirida para el Prado», *Boletín del Museo del Prado*, t. 1, n.º 2, mayo-agosto de 1980, pp. 69-78.

² ORELLANA, M. A., *Biografía pictórica valentina*, Valencia, Ed. 1967, pp. 272-274.

³ SANCHIS SIVERA, J.: *La catedral de Valencia*, Valencia 1909, p. 519, n.º 224. Este cuadro ya lo citaba ORELLANA (op. cit., p. 273).

⁴ Para la localización de esta «Llongeta del Mustasaf» véase BOIX, V., *Valencia histórica y topográfica*, Valencia, 1863, t. 1, p. 367.

riador dudaba si sería suyo o de su hermano Vicente el cuadro de *San Erasmo Mártir* que presidía un altar del crucero de la capilla de San Vicente en el convento de Predicadores. Dicho cuadro pasó con la Desamortización al Museo de Pinturas del Carmen, según consta en los inventarios confeccionados con motivo de la incautación de bienes eclesiásticos y, olvidada su paternidad, se registraría posteriormente en el museo como obra de «escuela valenciana» omitiéndose en lo sucesivo el nombre de su autor⁵. A mediados del siglo pasado sólo se citaba una obra de Luciano Salvador Gómez entre las pinturas de este museo, en la que se representaba a *San Vicente Ferrer con los retratos de unos devotos*⁶, pero lamentablemente ni éste ni el anterior de *San Erasmo* ha sido posible localizarlos. Al desdichado extravío de la obra de este pintor hay que sumar «los muchos cuadros arrogantes» de su mano que Orellana conoció en la casa del Marqués de Valera, de forma que actualmente casi ningún vestigio queda de sus obras, haciéndose verdaderamente problemático cualquier pronunciamiento sobre su producción artística o los factores de su aprendizaje.

Por fortuna se conserva en Madrid, sin embargo, una *Inmaculada* suya, firmada, en la colección del Marqués de Almunia, en la que sin descartar que pudiera estar inspirada en un grabado, Angulo advertía en ella un dinamismo muy rubeniano «que hace pensar en posibles contactos con la escuela madrileña más que en la supuesta formación con Espinosa»⁷.

Otra obra suya, también firmada, ha sido descubierta en los últimos años en el Colegio del Patriarca, en Valencia, y en este caso representa el pasaje evangélico de la *Cena de Cristo en casa de Leví* (Lucas, 5, 29-32)⁸. Este cuadro viene a ser una copia con ligeras variantes del cuadro homónimo que del pintor florentino Ludovico Cardi «il Cigoli» (1559-1613), conservado en la galería Doria en Roma, que sin duda conoció a través de una estampa. De hecho, sabemos que del original de «il Cigoli» se hicieron grabados⁹. El análisis del cuadro del Colegio del Patriarca permite vislumbrar algo de su estilo, revelándose como pintor de calidad más bien escasa, falto de inventiva mientras que no se demuestre lo contrario, que se inspiraba decididamente en composiciones ajenas. Al parecer utilizaba una preparación de almagra en los lienzos que les confería una coloración rojiza, más evidente en las partes de pintura menos densa. Observando detalles en el tratamiento anatómico de las figuras, se advierte un peculiar modo de pintar rostros de nariz un tanto ganchuda y de ondulante perfil generalmente dotado de un toque de luz. Las manos de sus figuras son de largos y torneados dedos de marcada anatomía, como bien se puede ver en las manos de Leví, Jesús y la Magdalena que unta con perfume los pies de Cristo.

⁵ *Catálogo de los cuadros que existen en el museo de pinturas establecido en el Convento del Carmen de esta capital*. Valencia, 1850, n.º 205. *Catálogo...*, Valencia, 1863, n.º 263. *Catálogo...*, 1867, n.º 258.

⁶ *Catálogo...*, 1850, n.º 278.

⁷ ANGULO, D., *Pintura del siglo xvii*. *Ars Hispaniae*, t. XV, Madrid, 1971, p. 331.

⁸ BENITO DOMÉNECH, F., *Pinturas y pintores en el Real Colegio de Corpus Christi*, Valencia, 1980, p. 317.

⁹ CASALIS ROMANI, *De Sacris et profanis veteribus opus tripartitum*, Frankfurt, 1681, p. 240.



Fig. 1.—Luciano Salvador Gómez: *Juicio de Salomón*. Universidad de Valencia.



Fig. 2.—Luciano Salvador Gómez: *Decapitación de S. Juan Bautista*. Universidad de Valencia.

Coincidentes con estas constantes estilísticas que acabamos de referir son dos grandes lienzos emparejables, de 1,76 × 2,66 m., ambos de temática bíblica, que se hallan en el antiguo edificio de la Universidad de Valencia, donde actualmente se ubica la Sede del Rectorado.

Uno representa el *Juicio de Salomón* y el otro la *Degollación del Bautista* que en fechas recientes fueron reseñados como «de escuela de March»¹⁰ pero sin lugar a dudas responden al quehacer de Luciano Salvador Gómez y como tal habrá que considerarlos.

Los dos están basados en estampas de Rubens lo cual nada tiene de particular pues sabida es la gran influencia de los modelos rubenianos en muchos pintores de la segunda mitad del siglo XVII, y en el caso de Luciano Salvador Gómez se aviene perfectamente a su costumbre de traducir modelos ajenos.

Su coloración es rojiza y las limitaciones de su arte también son evidentes y especialmente acusadas a la hora de pintar las expresiones o los detalles anatómicos que generalmente se reducen a los formalismos anteriormente señalados. Del éxito de las estampas de Rubens nos habla también un cuadro existente en la Audiencia de Valencia con idéntico tema del *Juicio de Salomón*, pero en este caso su factura no responde al modo de hacer tan peculiar de Luciano Salvador Gómez, y hay que pensar en distinto pintor que al igual que éste se basó en la misma estampa rubeniana.

Con esta modesta aportación sólo pretendemos señalar dos obras de este desconocido pintor valenciano, puntualizando una autoría razonada para dos lienzos anónimos de la Universidad de Valencia, sumándonos al merecido homenaje que esta Universidad tributa desde estas páginas al que fuera nuestro profesor de Geografía don Pedro Pérez Puchal.

¹⁰ GARÍN ORTIZ DE TARANCO, F. M.^a, *La Universidad literaria de Valencia y sus obras de arte*, Valencia, 1982, p. 65.